

AÑO 2º

Nº 72



PERIODICO SEMANAL ILUSTRADO

Literario, Humoristico, Joco-serio, y de recreo

Tiene Editor responsable

CALLE OLIMAR N° 11

SUSCRIPCION

Por un mes	\$ 0,50
Por 3 meses	1,50
Por 6 meses	2,20
Por 1 año	4,00
Numero suelto	0,15

Director y Redactor en Jefe—
Pedro Rodriguez.

Redactor—Benjamin de la Hanty.

cido á la tristeza, cuando toco mi cráneo mono y lirondo, semejante á la bala de cañón, por su redondez.

¿Qué dirá mi hurí de hermosos ojos negros, de coralinos labios, cuando me presente á ella?

—Pero, qué estoy diciendo?—Yo presentarme ante ella?

¡Qué disparate!—No saltaba más... capáz de desilusionarse al verme en esta facha.

No señor, nada de visitarla—una esquelita, que estoy enfermo... una fiebre inmensa, una bronquitis terrible, una jaqueca descomunal y mentiras del tenor precedente.

¡Para qué nos enseñaron á escribir!—Para salir de apuros, semejantes á los que en estos momentos pasa un servidor de Vds. (no siendo frailes).

Y mientras tanto, semejante al alquimista que quiere encontrar oro, mucho oro, así también yo, buscaré pomadas para hacer retoñar mi pelo antes de tiempo.

Pero sin embargo, señores, pelados y sin pelar, melendudos ó sin melenas,—soy el mismo de siempre— con el mismo cerebro, con las mismas ideas...

Dada mi última bocanada de humo, arrojado el puchero de cigarro por el suelo, no me resta otra cosa que despedirme de Vds.

Hasta un día de estos.

Glauco.

TIRANOS TEMBLAD!

Don Abdon Arosteguy, el ex-redactor del finado *Diario*, órgano oficial del partido blanco, que tuvo por misión en su breve y triste vida darnos á conocer los últimos momentos y la penosa agonía del partido á que pertenecían los hombres del Cerrito y Quinteros, don Abdon Arosteguy repetimos, como sabrán todos Vds. se halla en Buenos Ayres, establecido con un *boliche*, habiendo descendido, por las peripecias de la vida, desde el alto puesto de representante del pueblo á *boliche*.

Desde que Abdon se ausentó de nosotros pasando á ser *boliche* en la vecina orilla, su nombre dejó de meter barullo y se le tenía ya casi olvidado, cuando, ¡cata aquí que el día menos pensando y cuando nadie lo esperaba, Don Abdon empieza á ser nuevamente el tema obligado de las conversaciones del día, aparece de nuevo en letras de molde en todos los periódicos el nombre del exrepresentante y moderno *boliche*, que ya no solo vuelve á sonar sino también á tronar.

¿Qué ha sucedido? Qué nuevas hay?

Pongan Vds. atención.

Es el cuento que segun telegramas recibidos de la vecina orilla el pasado 25 de Agosto, Arosteguy animado de un sentimiento patriótico, cerró su *boliche* y seguido de unos 150 ó 200... *camaradas* y enarbolando la gloriosa bandera oriental, se dirigió... (no recuerdo á dónde) y allí obsequió con un asado con cuero á sus numerosos acompañantes.



Sr. D. EMILIO RAJNERI

tenía, ni dorado, ni castaño ni blanco ni rubio, ni verde ni azul —era negro mis amigos, es decir es negro, pues me quedan vestidos que atestiguan aun su estadia sobre mi frontal bronceado.

No era tampoco fino, ni delicado—era grueso, semejante á escobillón de cañón.

Peró tenía una cosa que sobrepujaba á muchos cabellos era su color, semejante á las poéticas alas del cuervo y lanzaba reflejos de brillantes...

Y hoy ni un reflejo!—pelado!....

¡Cuántas veces unos dedos aristocráticos, de color de rosa jugaron con ellos—cuántas veces una mano querida los perfumó, cuántas y cuántas veces esa misma mano acarició sus renegridas hebras... y hoy, hoy... permitidme que encienda un cigarro, pues el peso me ahoga, el azulado humo de cambiantes espirales, disipará mis penas...

¿Qué tal os parece señores, una buena *cigarrada*? Os gusta? crees que si; si sois hombre pensador, el cigarro os ayudará á pensar, el cigarro es, pues, el amigo del filósofo.

Un cigarro que se acaba es una ilusión que muere, una esperanza marchita, de la cual queda su recuerdo.

El cigarro da tema á pensamientos profundos.

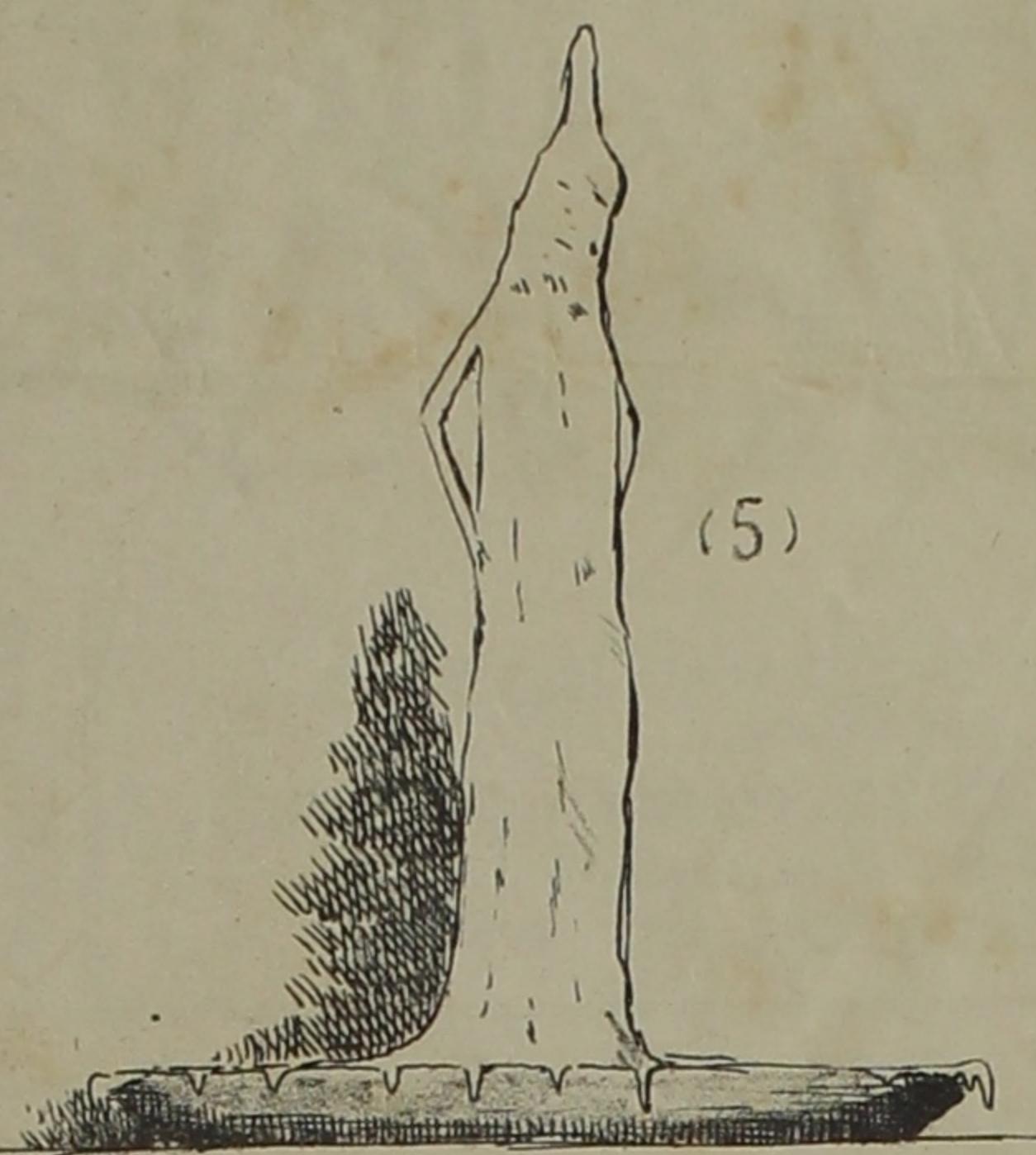
Peró mí articulejo no lo empecé con intención de hablar sobre el cigarro,—hace algún tiempo, en mis primeros ensayos literarios, le dediqué un recuerdo á ese buen amigo, del cual no me separaré jamás en la carrera de mi oscura vida.

Yo tomé la pluma, y humedecíla en tinta con intención de escribir sobre mi *pelada*—y prosigo con una de esas exclamaciones de poeta de á cobre:

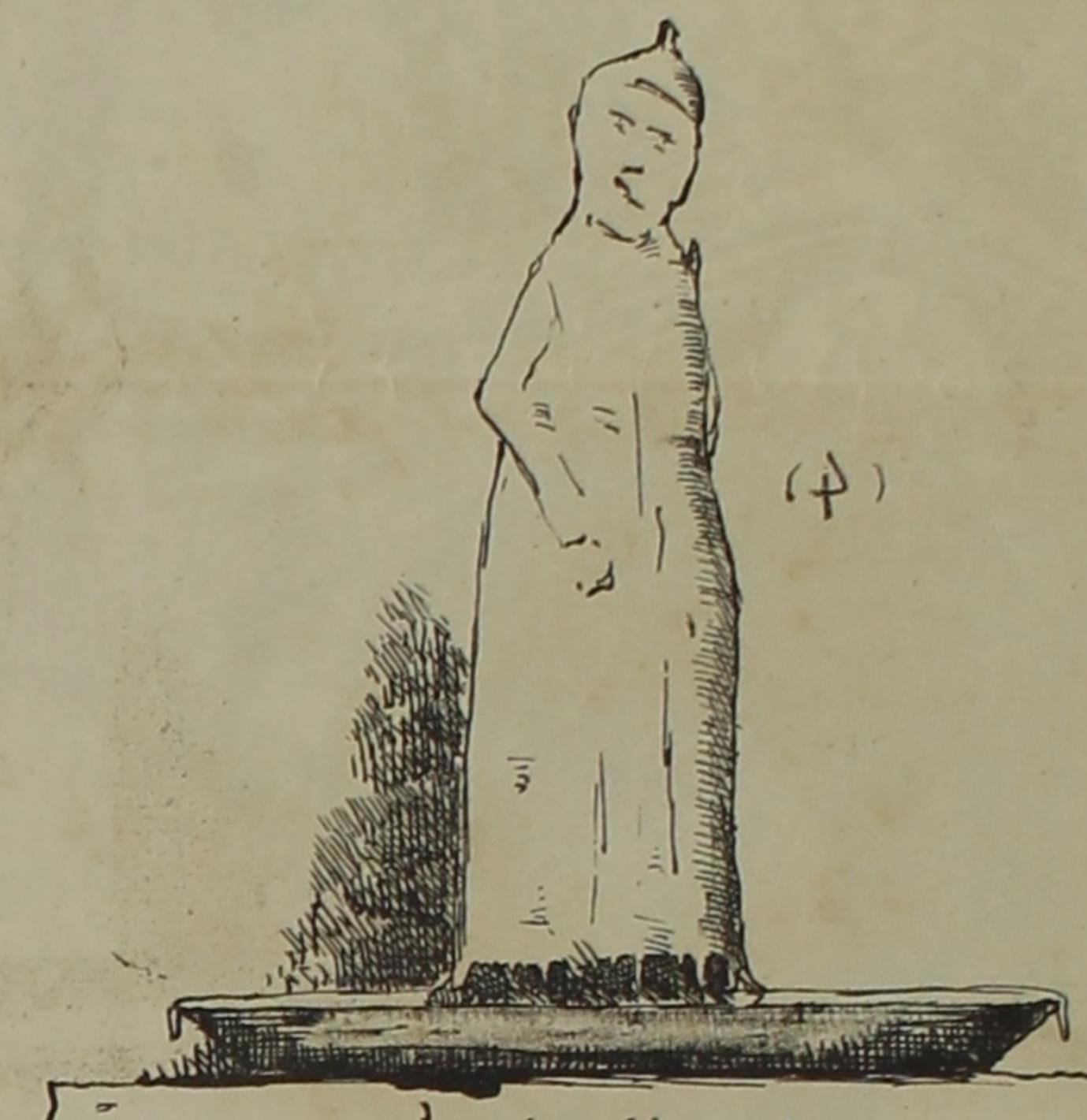
Triste, muy triste del que está *pelado*....

Acostumbrado á poseer abundante cabellera, hoy siento algo parecido.

EL 20
HISTORIA



Al quinto dia no tenia figura de fraile ni de algo que se le pareciese...



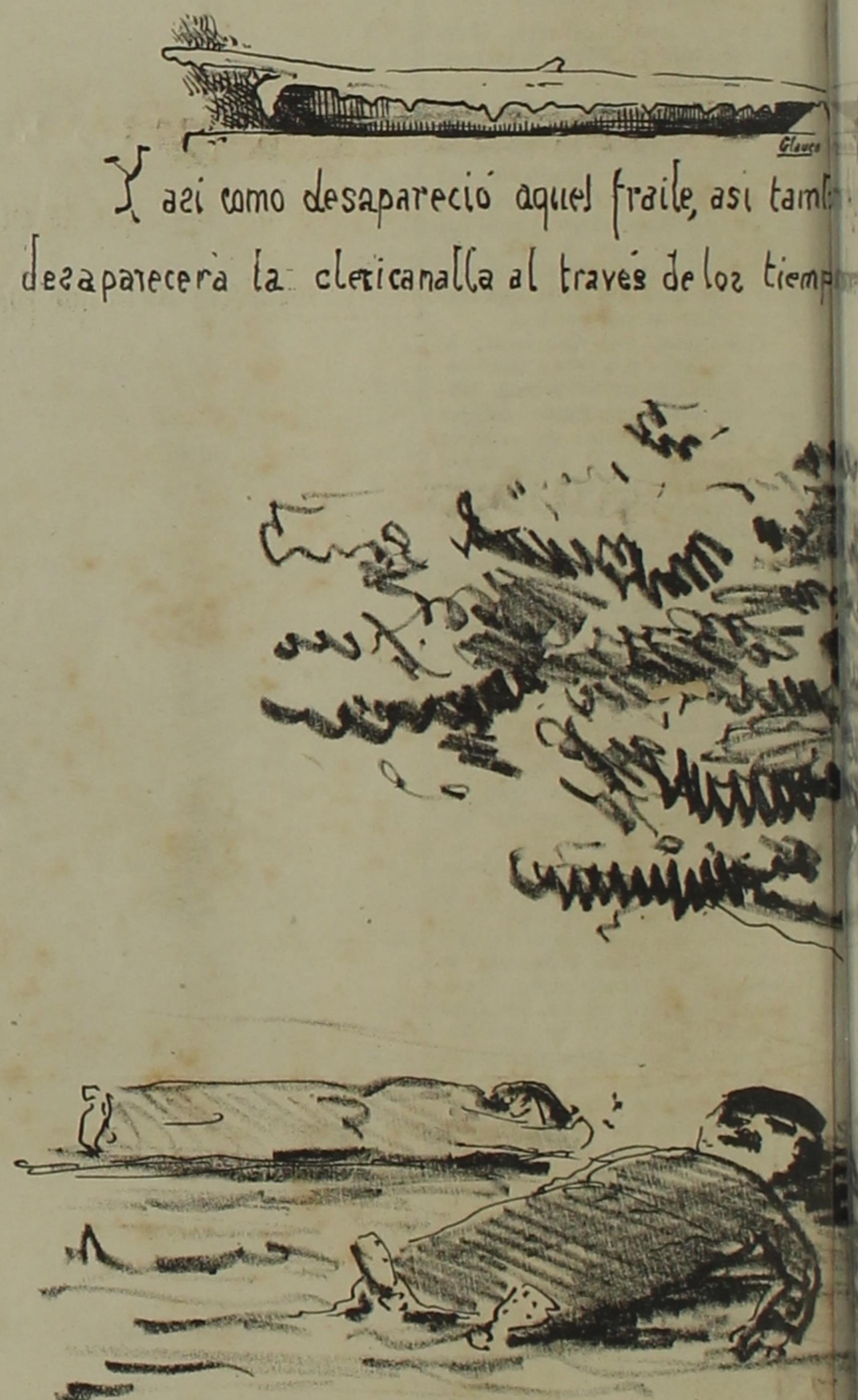
Y disminuia considerablemente.....

ACTUALIDAD -

(7)



DON ABDON PROCLAMANDO A SU GENTE (VÉASE EL ARTICULO, TIRANOS TEMBLAD!)



GENTE QUE SI

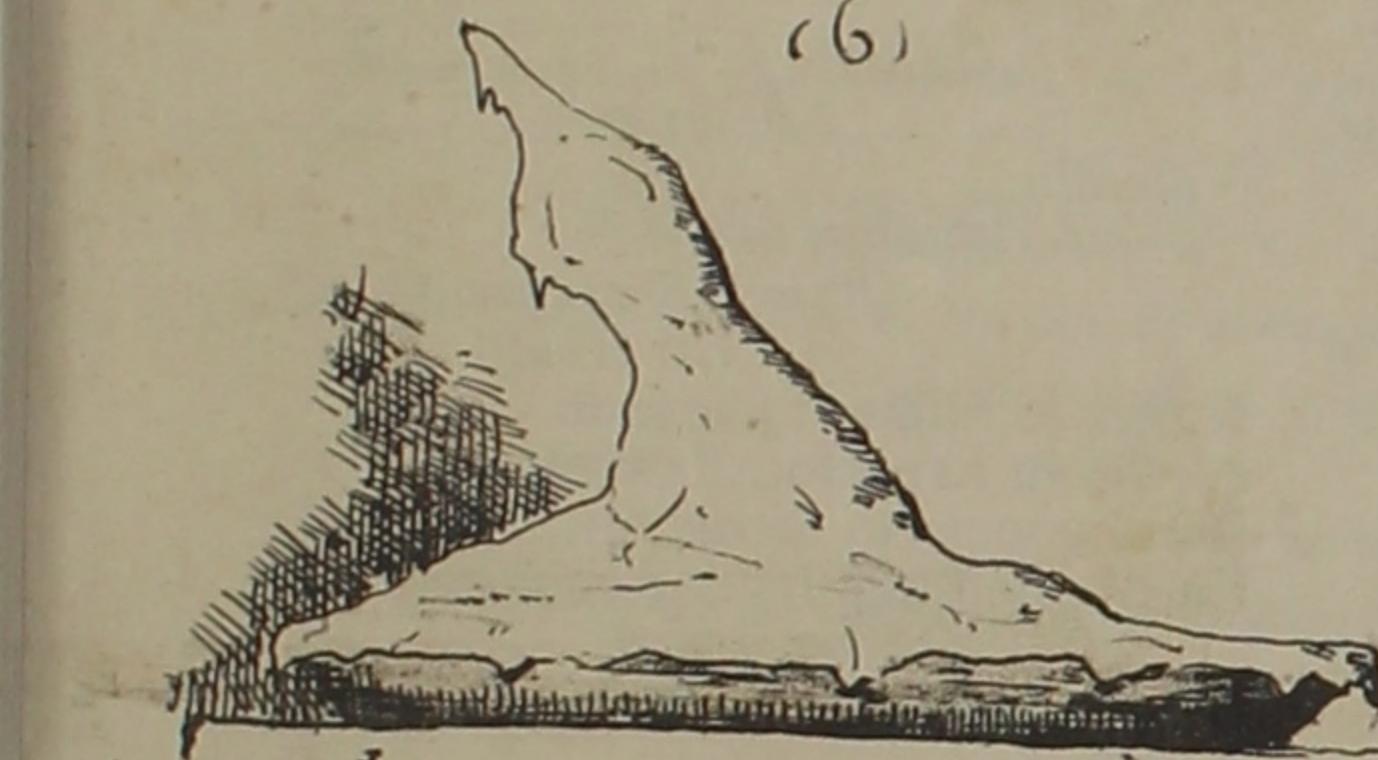
OKISTÁ

LE DE AZUCAR (1)

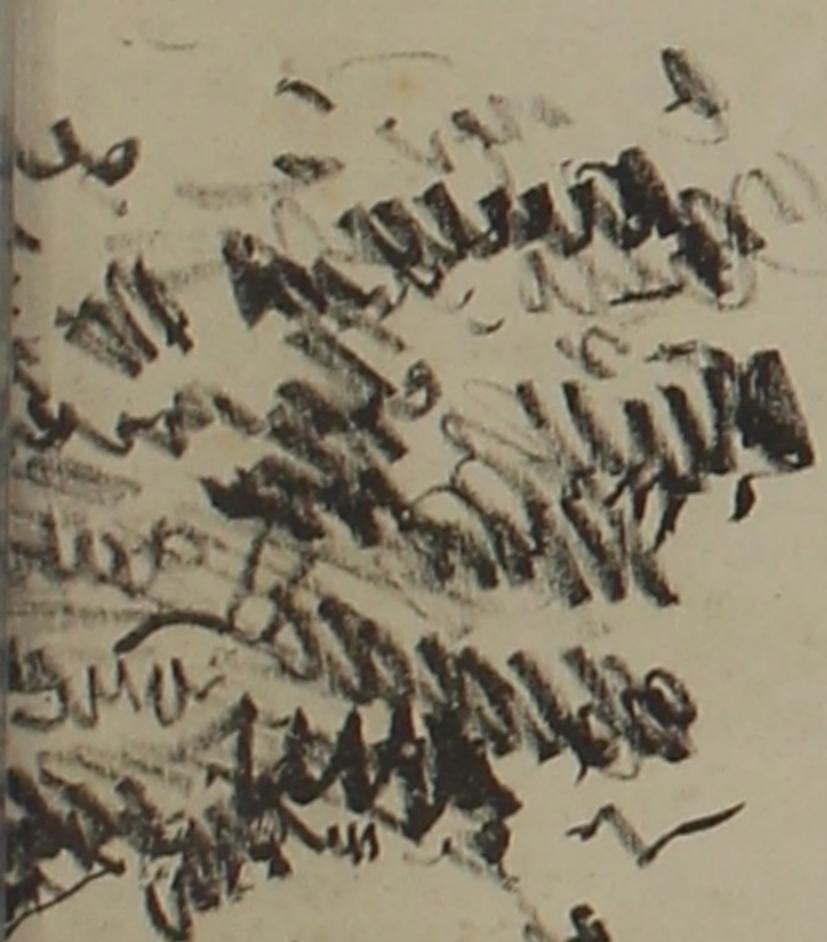


dia que el "volumen de mi frai".

(6)



El sexto vi con lagrimas en los ojos que de mi
pobrecito fraile no quedaban ni vestigios de lo que fué.



RA...ESTORBO-



Todos los diaz lo bañaba con una tétrica mina-
da de arriba a bajo

(2)



Era un fraile de azucar que había comprado en una confite-
ria. Llevalo a casa y colóquelo encima de mi mesa.

(1)

ACTUALIDAD



FIN DESASTRO DE LA MANIFESTACION DE ABDON A SUS PARCIALES.

No dejaremos de llamar de paso la atención de nuestros lectores, sobre la simpatía popular que en Buenos Ayres goza el bolígrafo Arosteguy, pues no es un cualquiera el que emigrado en un país extraño, arrastra en pos de sí un número tan regular de adictos.

¡Es mucho el prestigio de Arosteguy!

Efectos, sin duda, de su elocuencia.

Pero sigamos con nuestro relato. Terminado el asado con cuero que ofreció a sus amigos el patriota Abdon, como no había postres, pues la cosa era puramente criolla, inmediatamente, sobre los fogones aún húmedos, se improvisó una tribuna con los asadores y pedazos de asados sobrantes y llegó el momento de los discursos.

Como era de ley tocó a Arosteguy el honor de ser el primero en tomar la palabra y sin esperar a más y acordándose de los buenos tiempos en que era muchacho y solía jugar a "la primera sin tocar", trepó con la ligereza de un galgo encima de la improvisada tribuna y desde allí dirigió la palabra a sus amigos que le rodeaban.

Y nítil creemos decir que el aspecto que presentaba Arosteguy en aquellos momentos era imponente y electrizaba a sus oyentes con las sentidas frases de su discurso, por supuesto lleno de ese entusiasmo patrio que es característico de los que están lejos de la patria.

El bolígrafo proclamante habló largo y tendido sobre política y dijo: "que descendiendo en linea recta del Dios Marte, estaba por su origen divino, llamado a ser el redentor y salvador de las Repúblicas del Plata, subyugadas hoy por las más oprobiosas tiranías".

La mayoría de los concurrentes empezaban ya a cabecer de lo lindo y todavía Abdon, más entusiasmado, exclamaba:

"Si señores es necesario ponerse en campaña y acabar de una vez con esos hombres nefandos que no nos permiten allegar nuestros recursos labios a la mamadera del presupuesto. Yo bien sé que nuestros estómagos están débiles tanto o más que el mío y el de Angel Florin Paturot, pero para robustecerlo, ya que no podemos por otro medio, nos queda un último recurso, desesperado si y de consecuencias desastrosas para el país, pero haremos responsable de ellas a nuestros enemigos."

"Ademas, ante todo está nuestro propio bienestar y ¿qué nos importa lo que pueda suceder si llegamos a ser los gatos supremos de ambas repúblicas. No, no hay otro camino posible que la revolución y a ella debemos lanzarnos todos los buenos patriotas, ante que el hambre presupuestivo acabe con nosotros!"

"La revolución si; hé ahí mi sueño dorado, el ideal de todos mis días de estomacal hambruna, mi estrella polar; la revolución si, y que oigamos el ronco tronar de los cañones abriendo brechas y pulverizando a nuestros enemigos, a la vez que oigamos más que con indiferencia, con desprecio, los quejidos de los adversarios que cagan, contestándose con el entusiasta himno de una victoria más colosal que la ganada por Gerges en las Termópilas!"

"La revolución por ella estoy dispuesto a sacrificarlo todo; mi vida mi porvenir y hasta mi boliche!"

"Es necesario, pues, ponerse en campaña sin pérdida de tiempo y como que siempre he sido hombre previsor, quiero someter a vuestro claro criterio, el plan de guerra que seguiremos en esta cruzada y que me cuesta continuas noches de desvelo e insomnio y un aguimiento del magín más de lo regular."

(Al llegar aquí el orador, todos los oyentes están profundamente dormidos. Pero Abdon está tan entusiasmado que no repara en esta circunstancia y sigue hablando.)

"Primeramente empezaremos por derrocar a Roca y demás autoridades de este país, puestos que iré repartiendo entre aquellos de vosotros que más se distingan por su valor y pericia, pues yo desde ya me proclamo general en jefe de los ejércitos revolucionarios y como que no tengo mayor ambición, me conformaré con esto, pues que mi único objeto al emprender esta jornada gloriosa, es salvar estas repúblicas desgraciadas de las tiranías que las oprimen."

"Una vez en nuestro poder la República Argentina ya nos será fácil someter a más paisanos los vecinos, y estos de puro miedo, son capaces de entregarse y pedirnos perdón, pero nada se considera más que la victoria de los vencidos."

"Entonces sí, nos pondremos las granaderas."

"Aceptais, queridos camaradas, el plan guerrero que he sometido a vuestra aprobación? Vuestro silencio me indica que si y no podía suceder de otra manera dada mi pericia y competencia militar!"

"Ahora bien: jurales solemnemente, todos vosotros, no ya morir ó saltar la sanja como pretendió hacerlo el bruto de Layera, pero si morir ó redimir la patria?"

"Jurales acompañaré hasta el fin de la jornada, con el valor y la decisión de que tantas pruebas me habeis dado?"

Un prolongado y perezoso "beebee", contesta al orador.

"Bien amigos míos, continúa aquel, ya estamos en campaña; ya se realizará mi sueño dorado; ahora a vuestras casas vosotros, yo a mi boliche, mañana en Buenos Aires y pasado en Montevideo.

"Viva el General en jefe!"

"Viva la revolución!"

"Abajo los tiranos!"

"Viva el bolígrafo Abdon!"

"Beeeeeee! Beeeeeee! Beeeeeee!"

En seguida se disolvió la popular reunión, retirándose cada chanción a su estaca.

Pero don Abdon está en campaña y dado su prestigio y los numerosos elementos con que cuenta, tiene ya el triunfo agarrado por los cabellos y entonces como él mismo lo ha dicho: ¡Guay de los vencidos!

Esperábamos la venida de Arosteguy, como los antiguos esperaban la del Mesías, para plegarnos a su causa tan simpática y contribuir a su triunfo con nuestros escasos elementos.

Por el pronto nos conformamos con repetir: ¡Tiranos temblad!

¡Tiranos temblad!

GOTAS GORDAS

Nunca hubiéramos creido que *El Paysandú* tuviera tan mal genio. Una inocente broma nuestra, dirigida en números anteriores, le ha revuelto la bilis al colega sanducero y respirando rabia por todos sus poros, nos contesta con el siguiente suelto tabernario, pues solo un ahorro de taberna usa los términos de guisote (con y no con z, asesino de la ortografía) y otros por el estilo, que no tienen cabida sino en la gramática parda, única que ha estudiado el cronista de *El Paysandú*.

Hé aquí el suelto a que nos referimos:

«El guizote (al primer tapón, zurrapa) Bárbaro, guisote como tú bien sabes, se escribe con s) que embadurna la cuarta página de «El Bromista», la pega con nosotros transcribiendo tronco un suelto de nuestra crónica del Día, publicado en uno de nuestros números anteriores.»

«Tenemos por norma de conducta, no contestar a las sandeces que puedan dirigirnos los individuos de la calaña de los que escriben, en el periodiquín mencionado, —y esto nos excusa de seguir ocupándonos sobre lo que nos diga el semanario mamarracho (al principio fué para ti festivo e interesante) de que nos

ocupamos» (Pónle otro ocupamos mas para que la cosa sea completa.)

«Dejamos ese honor para los Redactores de *La Cotorrita*.»

Y como el cronista de *El Paysandú* con injusto desprecio manifiesta que no se seguirá ocupando sobre ni debajo de lo que nosotros le digamos, nos concretaremos a deslizarle al oido, así como en secreto, lo tuyo me dices ladron de perdices.

En estos días debe llegar a esta capital la notable compañía de zarzuela que funcionaba en Buenos Aires y de la que es director el señor Aguirre.

Funcionará en nuestro teatro Solis, que queda libre por marcharse también mañana la compañía de ópera.

Respecto a los artistas que forman la compañía de zarzuela, la prensa bonaerense viene llena de elogios y muchos de ellos son conocidos entre nosotros como celebridades teatrales.

El asado mañana es el día designado para el estreno de la compañía poniéndose en escena la zarzuela «El Hermano Baltazar» cuya música pertenece al maestro Caballero quien dirigirá la orquesta.

La Empresa pone en conocimiento del público lo siguiente:

«Siendo la temporada de Montevideo sumamente corta, por tener que volver la mayor parte de los artistas a Madrid, donde están contratados para la próxima temporada teatral, se abre un abono de 10 funciones con el 15 por ciento de rebaja.

Las personas que deseen abonarse, pueden hacerlo en la Secretaría del Teatro Solis todos los días, desde las once de la mañana hasta las cinco de la tarde.»

Nuestro estimado colega *El Partido Colorado* refiriéndose al conato de robo de que casi fué víctima la apreciable familia del Sr. Guillot, dice que, «varios vecinos llevaron el herido a una cercana botica, donde se le hizo la primera curación»

Nuestro colega padece un error que queremos salvar en honor de la verdad.

Quién atendió al herido que era el joven Alvaro Guillot fué nuestro amigo y compañero el joven José Fuentes, Redactor de nuestro colega *El Aprendiz*, que casualmente pasaba por allí en momentos que oyó los gritos de auxilio de las señoras, siendo uno de los primeros en acudir al interior de la casa, llevando al herido a la Botica ubicada en la calle Uruguay y Tacuarembó, donde hizo que se le efectuara la primera cura.

Tan es lo cierto este hecho que cuando el Sr. Guillot padre del herido, que se hallaba ausente regresó a su casa, acompañado de un doctor, ninguno de los vecinos que allí había reunidos, sabían qué había sido del joven herido.

Hemos querido hacer constar este hecho en honor a la verdad y por que así nos ha sido referido por testigos presenciales.

Publicamos hoy el retrato del activo Empresario Sr. D. Emilio Rajneri, cuya competencia es notoria y acaba de acreditar con las últimas dos compañías que trajo a nuestras playas, la de Crodara y Lambiasa y la que actualmente funciona en Solis y parte indefectiblemente mañana para Buenos Aires, donde dará una serie de representaciones, regresando nuevamente en Octubre para volver a funcionar en Solis.

Al abandonarnos la compañía Rajneri, que tantos y tan merecidos triunfos ha conseguido entre nosotros, hacemos votos porque igual resultado corone su temporada en Buenos Aires y deseamos pronto regreso al seno del público Montevideano, que tantas demostraciones de aprecio y simpatía ha dado a sus artistas.

Felicidad y buen éxito.

El Diario Católico de ayer publica un trabajo muy interesante, pretendiendo demostrar que es incierto lo que se ha dicho respecto a que el clero fuera enemigo del progreso.

En este concepto cita infinidad de nombres propios de parroceros y clérigos con sus respectivos inventos y descubrimientos.

Pero le faltó un dato que agregar al autor de dicho artículo y es el de decir quién fué el inventor de la inquisición.

Eso hubiera sido más interesante.

Doña Pascualona no puede perder la costumbre de mentir. Al que nació barrigón es al fudo que lo fajen.

Ayer vuelve otra vez a ser desmentida por los oficiales de la cañonera «General Rivera.»

Y después se enoja cuando le dicen la verdad y comienza por alegar que es el diario más noticioso de los que ven la luz, bajo el Sol.

Ya es muy vieja *doña Pascualona* para poderle poner remedio al vicio que la domina.

Este se ha convertido en erónico.

Sin embargo, *La Nación* tiene esperanzas en convertirla.

Dudamos de que pueda conseguirlo.

MAL POR BIEN

DRAMA EN CINCO ACTOS Y EN VERSO

Pues llega sólo a morir
En una agonía lenta;
Que en su lecho pensó hallar
Asilo seguro, y siente
Que se pierde su corriente
Antes de llegar al mar...

(Se detiene repentinamente. Transición.

Más... hablo, amigo, y no veo

Que incomodado quizás,

Mi relato escucharás

Sin gusto...

(Cíerto!) ¡Eso es feo,

Francisco!

(Con tono fingido de amistosa reconvenación.)

FRAN. Por esta vez

Me disculparás.

Es claro!

VAL. Y si permities... declaro...

FRAN. Declara. ¡Puedo tal vez

CAR. Servirte? Dime, no mas.

VAL. Puedes servirme, querido,

CAR. Y si algún favor te pido

VAL. No dudo de que lo harás...

FRAN. Es el mismo que me has hecho

VAL. En muy cercana ocasión...

FRAN. Pues de todo corazón

VAL. Lo haré hoy.

FRAN. Quedo satisfecho.

(Llega Valentín.)

ESCENA CUARTA.

DICHOS, VALENTIN.

VAL. Presente.

CAR. Quién?

FRAN. Adelante,

VAL. Valentín.

CAR. (¿Quién es?

FRAN. (Bajo a Francisco.)

VAL. Un criado...

FRAN. Nunca lo hubiera pensado

VAL. Al ver su aspecto... flamante!

(¿Qué concierto forma ahí...)

VAL. Pues tienen que hablar contigo

VAL. (Como ántes).

VAL. Hasta después, caro amigo.

VAL. Adios.

FRAN. Me tendrás aquí

VAL. Muy pronto. Mi presencia es

FRAN. (Alto.)

VAL. En otro lugar urgente...

VAL. ¡Tantos asuntos pendientes!...

(Con petulancia.)

VAL. Hasta luego.

FRAN. Hasta después.

(Se va Carlos mirando a Valentín de arriba abajo con el lente.)

ESCENA QUINTA

FRANCISCO, VALENTIN.

VAL. ¡De nuevas malas, acaso!

FRAN. Eres triste mensajero?

VAL. Muy al contrario, señor.

FRAN. Don Ramon presta su ascenso.

VAL. Para la última entrevista.

FRAN. Ultima!

VAL. Sí.

FRAN. ¡Qué misterio!

VAL. Vernos los dos separados

VAL. Y aver tan amigos éramos!

FRAN. Sabe Dios cuál es la cuasa